

## Volcanes enamorados

Leyenda mexicana

La ciudad de México se sitúa en un valle a 2400 metros sobre el nivel del mar. El valle está completamente rodeado por volcanes. Uno de estos volcanes, de forma cónica y cuya cima siempre está cubierta de nieve, sigue activo. De vez en cuando hay erupciones de humo y cenizas. Se llama Popocatepetl, lo que en el idioma azteca significa 'cerro que humea'. Al lado del Popocatepetl se encuentra otro volcán cuyo perfil se asemeja a una mujer acostada cubierta de una sábana blanca. Se distinguen la cabeza, el pecho, las piernas y los pies. Este volcán se llama Ixtaccíhuatl, lo que significa 'mujer dormida'.



Popocatepetl e Ixtaccíhuatl vistos desde la ciudad de Cholula

Fotografía : Nathalie Noël

Hay también que saber que antes de la llegada de los españoles, vivían en México diferentes pueblos, entre ellos los Aztecas y los Tlaxcaltecas.

### Historia de Popocatepetl e Ixtaccíhuatl

(texto sacado de la página [Un sentimiento llamado amor](#))

El gran emperador de los Aztecas es omnipotente; todas las tribus del valle de México y de los territorios vecinos le pagan tributos, pero no todos los pueblos sometidos son felices... Están cansados de entregar hombres y riquezas a sus opresores.

El cacique de Tlaxcala decide un día que ha llegado el momento de libertar a su pueblo de la dominación azteca y empieza una guerra terrible entre Aztecas y Tlaxcaltecas.

La princesa Ixtaccíhuatl, de juvenil belleza, es hija del cacique de Tlaxcala. Popocatepetl, uno de los principales guerreros de su pueblo, le profesa amor callado.

Antes de salir a la guerra, Popocatepetl pide al padre de Ixtaccíhuatl la mano de ésta, si triunfa, y el cacique de Tlaxcala se la promete.

Popocatepetl vence en todos los combates, y a su regreso triunfal a Tlaxcala, el cacique sale a su encuentro y le dice que la muerte le ha arrebatado a Ixtaccíhuatl.

Popocatepetl, ofuscado, toma en sus brazos a Ixtaccíhuatl y empieza a subir montañas y montañas, cargando el cuerpo amado.

Al llegar cerca del cielo, la tiende en la cumbre y se arrodilla junto a ella con una torcha humeante en las manos. La nieve cubre sus cuerpos, formando los gigantescos volcanes que hasta hoy presiden la lontananza del valle de México.